

Hace 90 años... agosto - septiembre de 1926



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
ea4do@ure.es

Las bases del "Concurso de Transmisión 1926-1927" quedaron finalmente anunciadas en el boletín EAR del domingo 1 de agosto, fijándose como fecha de su celebración los días comprendidos entre el 1 de octubre de 1926 y el 30 de junio de 1927. Durante la larga competición, los participantes tendrían que realizar las máximas comunicaciones bilaterales con el mayor número posible de países hispanoamericanos, incluyéndose también entre ellos, además de Cuba y Puerto Rico, a las islas Filipinas. Todos los participantes estarían obligados a utilizar la potencia comprendida entre los límites autorizados oficialmente, así como las longitudes de onda acordadas en el primer Congreso Internacional de Amateurs (1925), incluyendo la zona experimental.

Tras concederse los nuevos indicativos:

- ▶ EAR-38, a Lorenzo Navarro. Matemático Marzal, 21. Valencia,
- ▶ EAR-39, a Francisco Hervera. Jesús del Valle, 23 y 25. Madrid,
- ▶ EAR-40, a Vidal Ayuso. Valencia, 360. Barcelona.

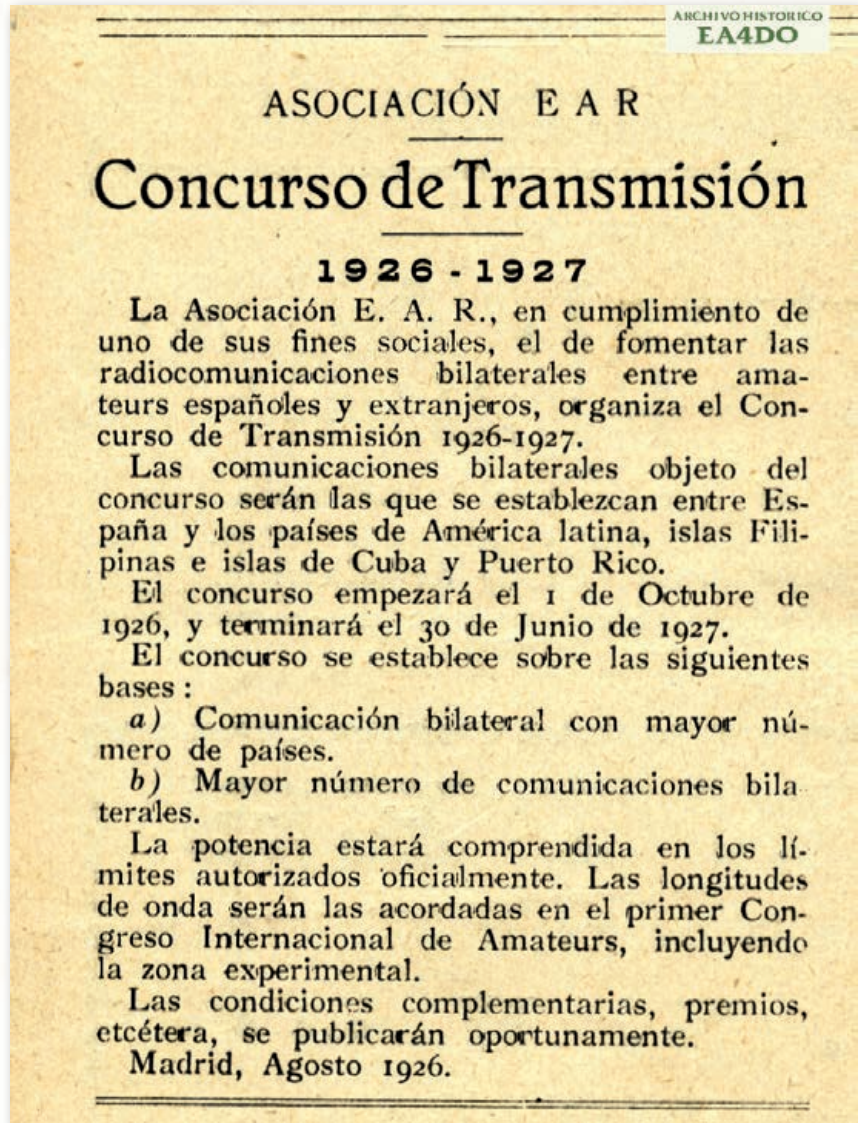
el presidente de E.A.R. presentó en el *Negociado de Radiotelegrafía* de la Dirección general de Comunicaciones las solicitudes de los distintivos para tres nuevos *radiopitas* a quienes les adjudicaron:

- ▶ EAR-41, a Juan Golf. Chapa, 11. Valencia,
- ▶ EAR-42, a Juan Arrillaga. Hotel Vega. Marquina (Vizcaya),
- ▶ EAR-43, a Joaquín Gómez Civera. Paz, 44. Valencia.

También de aquel verano de 1926 nos queda constancia documental de la primera operación "portable" de una estación española. Fue realizada por el valenciano Enrique Valor, EAR-4 y delegado de E.A.R. en Valencia, quien al desplazarse a Alcoy por ocho días se le ocurrió inicialmente la idea de llevarse el receptor. Una vez éste en la maleta, pensó que porqué no cargar también con el emisor y en un cerrar y abrir de maletas se puso en comunicación con Francia, Alemania, etc.

Para los aficionados adinerados que a similitud del famoso capitán inglés Plugge pensaron siempre llevar un "superheterodino portátil" en su automóvil, los Establecimientos Radio L.L. de París les ofrecieron un receptor que, según la referencia aparecida en *Radio Sport*, estaba alcanzando un éxito rotundo...

Un lujoso cofre de cuero encierra el



Convocatoria del "Concurso de Transmisión" en el boletín EAR de 1 de agosto de 1926 (colección Javier De la Fuente, EAR-18/EA1AB)

■ También de aquel **verano de 1926** nos queda constancia documental de la **primera operación "portable"** de una **estación española.**

cuadro, lámparas, pilas, acumuladores y altavoz, con un peso total de 15 kilogramos. Sus dimensiones son: altura, 58 centímetros; anchura, 40; fondo, 35, y cabe en el interior de cualquier coche o detrás, como aparece en la lustración.

Las cualidades técnicas de este Superheterodino, su rendimiento excelente y su facilidad de transporte, lo convierten en el aparato ideal para viaje.

Según otro de los anuncios comerciales publicado en diferente página de la misma revista por los Establecimientos Radio L.L...

En todas partes donde estéis, en vuestra casa, en el hotel, en el campo, en excursión, instalaréis, en menos de tres minutos, vuestro Superheterodino y recibiréis inmediatamente, con una sorprendente pureza, todos los radio-

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

UN SUPERHETERODINO PORTÁTIL PARA AUTOMÓVIL

Recientemente, los Establecimientos **Radio L. L., de París**, acaban de lanzar un tipo de Superheterodino portátil, tipo «auto», que ha alcanzado un éxito rotundo. Un lujoso cofre de cuero encierra el cuadro, lámparas, pilas, acumuladores y altavoz, con un peso total de 15 kilogramos. Sus dimensiones son: altura, 58 centímetros; anchura, 40; fondo, 35, y cabe en el interior de cualquier coche o detrás, como aparece en la ilustración.

Las cualidades técnicas de este Superheterodino, su rendimiento excelente y su facilidad de transporte, lo convierten en el aparato ideal para viaje.

El Superheterodino encerrado en su lujoso estuche de piel.

El Superheterodino dispuesto para funcionar. En su interior están contenidas las pilas y el altavoz. El cuadro se pliega y se guarda en el estuche de cuero.

Cómo se transporta el Superheterodino.

Anuncio de receptor superheterodino incluido en la revista *Radio Sport*, de 30 de septiembre de 1926 (colección Braulio Novales, EA4BV)

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

ASOCIACION E. A. R. SECCION ESPAÑOLA DE LA I. A. R. U. JUNTA DIRECTIVA

Presidente.....	D. Miguel Moya, EAR 1.
Vicepresidente.....	D. Francisco Roldán, EAR 10.
Secretario-Tesorero.....	D. José María Illera, EAR 15.

DELEGADOS

D. Fernando Castaño, EAR 2 (Madrid).	D. Carlos Sánchez Pequero, EAR 9 (Zaragoza).
» José Blanco Novo, EAR 28 (Santiago de Compostela)	» Alfonso Estublier, EAR 31 (Barcelona).
» Javier de la Fuente, EAR 18 (Santander).	» Enrique Valor, EAR 4 (Valencia).
» Ramón L. de Galdames, EAR 21 (Bilbao).	» Juan Portela, EAR 23 (Cádiz).

Composición de la Directiva de E.A.R. en agosto de 1926.

conciertos en altavoz.

Nada más sencillo de instalar que un Superheterodino: El superheterodino en su caja, no hay más que quitar la tapa y colocarlo encima de ella, desplegar el cuadro y meterlo en la muesca que se encuentra en la parte superior del aparato. Esto es todo.

Fueron precisamente los Establecimientos Radio L.L. de París quienes colaboraron por entonces en el concurso de marcha que organizó en Francia el *Petit Parisien* para celebrar el jueves 11 de noviembre la fiesta del Armisticio que puso fin a la guerra mun-

dial en la misma fecha de años anteriores. Tal prueba deportiva consistiría en la utilización de la radiotelefonía para dar a conocer a los parisinos las diversas peripecias de la marcha y con este motivo, el *Petit Parisien* equiparía un automóvil con un transmisor Hartley de T.S.H., de 100 vatios de potencia trabajando en 50 metros con una antena de radiación horizontal (sistema Levy), que habría de ser montado por los Establecimientos Radio L.L. a fin de “radiar” las noticias e incidentes de la carrera. Todo ello, además de ser escuchado gracias a los propios altavoces situados en el

techo del vehículo, también se recibiría en el domicilio del *Petit Parisien* así como en un receptor del Ministerio de Marina, en la céntrica plaza de la Concordia, cuyos “alto parlantes” se colocarían en el techo del edificio.

Por otra parte, como consecuencia de las enormes garantías que brindaron las comunicaciones radiotelegráficas en todo momento a los vapores, se decidió incluir la radio, con su correspondiente operador telegrafista, entre el material científico de las expediciones geográficas y etnográficas a remotos lugares del globo, contando en todas las ocasiones con el valioso apoyo de los aficionados.

Por este motivo, a finales del verano de 1926 la Chicago Field Museum - Chicago Daily News Expedition solicitó la cooperación de los radiopitas de todo el mundo, pero especialmente de los países africanos y del área mediterránea, para mantener la comunicación desde Abisinia en las bandas de 40 y 80 metros. La expedición a aquel país del África oriental llevaría un transmisor con baterías para obtener la alta tensión.

Tras haber experimentado gratuitamente el comandante Byrd durante el anterior mes de mayo que los radioaficionados llevaron la noticia de su vuelo sobre el Polo por los cinco continentes, una vez más Amundsen y el comandante Byrd demostraron la eficacia de las ondas cortas en las comunicaciones radiotelegráficas durante su expedición al Polo Norte. En el buque de la expedición de Byrd, el *Chantier*, se instaló un transmisor de 500 vatios de onda continua con bobinas intercambiables que permitieron trabajar al operador radiotelegráfico en 13, 20, 40 y 80 metros. Además de realizar con él los encuentros a larga distancia, asimismo se mantuvo el contacto con las estaciones mediante un diminuto transmisor de onda corta, de unos treinta

■ A finales del verano de 1926 la **Chicago Field Museum - Chicago Daily News Expedition** solicitó la **cooperación de los radiopitas** de todo el mundo, pero especialmente de los países africanos y del área mediterránea

centímetros cúbicos, para lámparas de 7 y de 500 vatios, que fue instalado como único sistema de comunicación en el pequeño aeroplano pilotado por Byrd.

Según las anotaciones que escribió el operador radiotelegráfico, Lloyd G. Grenlie, sobre la expedición [...]

Los aparatos funcionaron perfectamente y no dejamos de estar ni un solo momento en comunicación con el resto del mundo. Las condiciones de transmisión fueron excepcionalmente buenas. Casi todo nuestro servicio se cursó en 40 metros. La mayoría de los amateurs emplean esta banda. Trabajamos también algunas estaciones en 20 metros. La onda mas baja fue la de 18 metros con una estación de aficionado. Gracias a los aficionados pudimos cursar un servicio tan importante y hacerlo llegar a todas partes. Nuestras señales llegaron a Nueva Zelanda, y los amateurs de Estados Unidos y de Europa nos acusaron recepción fuerte y estable[...].

Como consecuencia de éste rotundo éxito, cuando más adelante, en 1929, Byrd organizó su expedición al Polo Sur se apoyó de nuevo en la estación de onda corta para dar a conocer al mundo diariamente el éxito de sus investigaciones. En aquella ocasión los aficionados volvieron a jugar un papel importante en los tráficos con la antártica y entre ellos, Ramón de Lili Galdames, EAR-21, logró comunicar bilateralmente con la estación de la expedición.

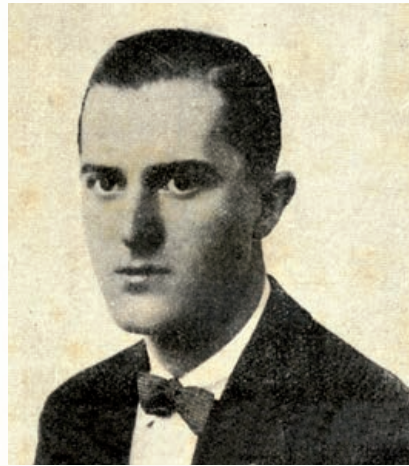
Regresando de nuevo a los últimos días del verano de 1926 cabe resaltar que por entonces, en el desarrollo de tecnologías que facilitasen la emisión de la palabra a largas distancias, John R. Carson patentó su nuevo sistema basado en la transmisión con eliminación de portadora y una sola banda lateral; sistema muy conocido bastantes años después por aficionados y profesionales como banda lateral única o B.L.U.

El interés que despertó el boletín EAR entre los nuevos lectores hizo que el presidente de la asociación, Miguel Moya, EAR-1, recibiese por vía postal y radio nuevas felicitaciones de distantes países. Para su satisfacción, en algunas de aquellas cartas entregadas en su domicilio madrileño de Mejía Lequerica, fue autorizado a reproducir en la revista los artículos del QST americano, *Experimental Wireless* inglés, así como del popular *Journal des 8* francés.

Por el pequeño cuaderno de hule en el que Javier de la Fuente, EAR-18, de Santander, registró su actividad en aquellos primeros años, nos queda constancia de sus comunicados realizados en septiembre con el aficionado madrileño José García Aybar quien entonces mantuvo su actividad en el éter con el indicativo provisional EAB-2. A este, también por aquellas fechas le fue adjudicado en E.A.R. el distintivo E-018 para su estación receptora y poco después la administración le concedió el EAR-45 para su transmisora.

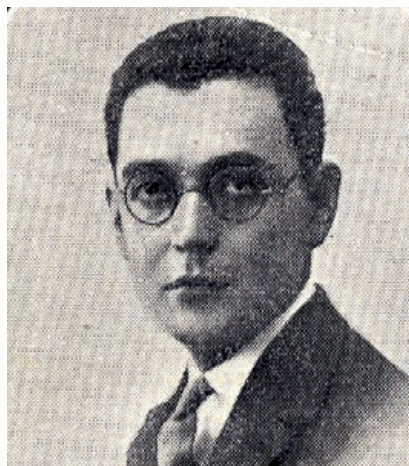
Según el propio testimonio que nos dejó García Aybar en EAR, [...]

Siempre tuve gran deseo de hacerme "ham", pero no pasaba de aquí, porque creí que con una antena corriente de recepción, sin poder instalar una contraantena en condiciones y tomando tierra de la cañería del agua en un cuarto piso, no podría hacer nada que valiese la pena de hacer una transmisora. Para trabajar con los OM's locales monté un Mesny, con dos válvulas receptoras de poco



José García Aybar, EAB-2/E-018/ EAR-45

■ Rosendo Sagrera, más tarde EAR-60, emitió por telefonía desde el Radio Club Cataluña, en 250 metros



José Romero Sánchez, EAR-C6/EAR-61

consumo, y salí pitando en 57 metros. Un día, sin esperanza de éxito, avisé al amigo EAR-18 para que se pusiese a la escucha, por si acaso, aunque tal pretensión me parecía casi una ridiculez. Cual no sería mi asombro cuando al día siguiente me comunicaba haber recibido mis señales, con un vatio "input", r-1.[...]

Las reseñas publicadas en EAR y otras revistas especializadas, revelan que los cursos de Morse se continuaron sucediendo por toda España. Ante la falta de asistentes en algunos casos, y a similitud de la táctica empleada en Valencia por Enrique Valor, Rosendo Sagrera, más tarde EAR-60, emitió por telefonía desde el Radio Club Cataluña, en 250 metros, un método nemotécnico del que recogemos el siguiente testimonio aportado por José Romero Sánchez, quien poco tiempo después comenzó a operar provisionalmente con su mosquito (apelativo que dio al transmisor) como EAR-C6, hasta que le fue extendida la concesión oficial de EAR-61.

[...] seguí por aquel entonces el cursillo de alfabeto Morse que radiaba EAR-25 al mediodía, a la hora de comer, y así, entre plato y plato, y en medio de la hilaridad de la familia de verme en aquellos trajines, pude acostumbrarme algo más con el lenguaje de los puntos y rayas. [...]

Tratando de evitar que la torpeza en la manipulación llegase a los primeros encuentros "on the air", se organizaron al mismo tiempo en el R.C.C. unas tertulias para los más avanzados en las que los socios, con manipuladores y buzzers (zumbadores), practicaron con regularidad la forma de realizar las comunicaciones telegráficas con otros radiopitas.

En ciertos casos, como ocurrió en Bilbao, a pesar de los reiterados anuncios que se incluyeron en la prensa, apenas tuvo éxito la convocatoria realizada por el Radio Club de Vizcaya para asistir a las clases de Morse que habrían de tener lugar en los locales del club durante el otoño.

Así, con los conocimientos de Morse adquiridos por muchos de nuestros primeros radioescuchas y radiopitas, unidos a una gran ilusión que pusieron algunos por participar en la primera prueba intercontinental netamente española, dio comienzo el viernes 1 de octubre de 1926 el "I Concurso de Transmisión".

Noventa años después de la convocatoria de tan relevante concurso español, precedido únicamente por el famoso y arraigado *contest* de la ARRL cuya finalidad es comunicar desde todo el mundo con las estaciones de los EEUU, considero interesante estudiar la posible creación de un gran concurso español similar al norteamericano, en el que con el espíritu que llevó a Miguel Moya para potenciar las comunicaciones con los países hispanohablantes, pudieran competir las estaciones de los cinco continentes en contactar con el mayor número de aficionados ubicados en entidades con raíces hispánicas ¹. ●

¹ *El primer medio siglo de Radioafición en España*, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). # Ver revistas *Radioaficionados*, junio 2012 (61-63), marzo 2013 (56-59). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>